

Andrés Sansón

1826-1902

Andrés Sansón, el sabio zootecnista universalmente conocido, una de las tantas glorias de la Francia, que ha dedicado la mayor parte de su vida á la investigación de los fenómenos más complejos de la biología general, ha muerto, pero queda inmortalizado su nombre, así como sus obras y sus hechos.

Aquel ilustre veterinario de Alfort, fundador de la zootecnia científica, aquel que formó parte de la llamada «Gran Promoción» del 1848, había dedicado casi toda su vida á estudiar los fenómenos biológicos y á dar á conocer las reglas fundamentales en que debía basarse la verdadera explotación ganadera.

Durante 30 años ha sido profesor de zootecnia en el Instituto Agronómico de Paris y en la Escuela de Agricultura de Grignon, habiendo sido también jefe de trabajos químicos en lo Escuela Veterinaria de Tolosa.

Su tratado de zootecnia es el texto adoptado por la mayor parte de los Institutos superiores de Agricultura y de Veterinaria europeos y americanos. En esta Facultad de Agronomía y Veterinaria es el texto seguido desde su fundación.

Su monumental obra de zootecnia general y especial apareció en 1867, produciendo—como era consiguiente—una revolución en el mundo científico, sobre todo en aquella escuela que sostenía ideas contrarias á las suyas y que por las leyes y fundamentos en que las sentaba, venían á destruir el error que hasta esa época prevalecía. Tuvo que sostener una lucha constante por la prensa contra profesores alemanes y franceses respecto á la manera de encarar y de explicar ciertos fenómenos, fundando en aquella época un periódico agrícola llamado *La Culture* desde donde sostenía sus ideas; pero luchador incansable y convencido, no cejaba en su manera de pensar, y los años, los adelantos de la ciencia y de la experimentación, han venido á demostrar la verdad de su doctrina.

Las leyes de la alimentación, las de la herencia, la precocidad, la gimnasia funcional, etc., son tratadas con claridad asombrosa en una forma completamente nueva y original, explicando las causas y las leyes á que obedecen.

Ha demostrado la errónea apreciación que hace del animal *El Exterior del Caballo* fundado por Bourgelat, probando de un modo evidente que parte de una base completamente falsa, apreciando al animal bajo una forma estética y relacionándola á un tipo único de belleza caballar, que no existe ni puede existir en los animales de las diversas razas, pues la zootecnia no busca la elegancia ni la belleza pura del animal, sino lo que llamamos la perfección zootécnica.

La característica de la especie, basada en la morfología craneana y su aplicación á la separación sistemática de las distintas especies de animales que están bajo el dominio de la zootecnia, es la que más discusiones ha originado y origina actualmente; una escuela transformista combate su sistema de agrupación y de caracterización específica. Sin embargo, y á pesar de todos los ataques de que es objeto, por aquellos de la escuela de la variabilidad limitada ó indefinida que la combaten con fundamentos problemáticos, es en la zootecnia de una aplicación inmediata, y la clasificación y caracterización de la especie, la raza y la variedad se hace con una base segura, como lo demuestra Sansón en la clasificación de los Equidos, Bovidos, Ovidos y Suidos.

La invariabilidad de los caracteres específicos existe, los hechos lo comprueban con los restos craneológicos encontrados en Francia, Alemania, Argelia, Suiza, Inglaterra, etc., pertenecientes á épocas paleontológicas y los cuales concuerdan con los caracteres de los individuos actuales; luego, esos hechos y la conservación del tipo específico por la reproducción entre individuos de la misma raza y la ley de reversión funcionando para buscar el equilibrio alterado por el cruzamiento entre razas distintas, son hechos que demuestran que la especie es invariable é independiente de las acciones del medio ambiente y que las teorías de Sansón para la clasificación de los vertebrados superiores, quedan comprobadas por los hechos. Su última obra sobre la »Especie y la Raza en biología general«, confirma con numerosos hechos las teorías sentadas por él hace cerca de 40 años.

La verdadera explotación ganadera, partiendo de las bases fundamentales dadas por Beaudement, se debe casi en su totalidad al genio investigador de Sansón. Siguiendo sus normas de explotación, los animales han llegado á dar el máximo de rendimiento; observando sus métodos, se han mejorado las múltiples variedades, llevándolas á un estado

elevado de precocidad y que vemos hoy formando la ganadería en general, bajo el impropio nombre de *razas*.

Es cierto que la práctica de la precocidad es debida á Bakewell, pero el porqué y las leyes en que se basaba fueron estudiadas y dadas á conocer por Sansón, las que trajeron como consecuencia la mejora de las variedades y la obtención de las que actualmente llamamos *precoces*, pero conservando siempre el *tipo específico* de la especie.

Nosotros que hemos tratado de difundir en la cátedra sus sabias doctrinas, sus fecundas investigaciones, y que hemos admirado y admiramos los resultados obtenidos en las principales naciones del mundo con la aplicación de la zootecnia científica, nos inclinamos respetuosamente ante la tumba del gran maestro.

JUAN PUIG Y NATTINO.

N. B.—Este artículo aparece atrasado, por retardos habidos en al publicación de la Revista.

Contribución al estudio de las anomalías arteriales

Se trata de una anomalía de la arteria tibial posterior de caballo, una de las ramas terminales de la poplitea.

Antes de exponer el caso anormal, creemos conveniente transcribir la descripción, que Chauveau hace, de la arteria tibial posterior en las condiciones normales.

«La arteria tibial posterior, dice Chauveau, situada en su origen, detrás de la tibia, bajo los músculos popliteo y flexor profundo de las falanges, desciende hacia el hueco del garrón haciéndose de más en más superficial y colocándose debajo de la aponeurosis de la pierna detrás del tendón del flexor oblicuo de las falanges, con su vena satélite. Llegada á nivel del vértice del calcaneo, atraviesa la aponeurosis precitada, describe una curva en *S*, se une al nervio gran ciático, penetra con él en la arcada tarsiana y se divide á nivel del astrágalo, en dos ramas terminales, las arterias plantares.